

COALICIÓN CONTRA EL DAESH: APLICABILIDAD DE LAS MEDIDAS EN COLOMBIA*

Teniente Coronel (RA) Carlos Alberto Ardila Castro

Mayor Giovanny Francisco Ortegón Caycedo

Mayor Édgar Rodríguez Arenas

Mayor Julio Roberto Rojas Pinilla

Mayor Arley Suárez Cerquera

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

En el presente capítulo se plantea analizar los elementos más relevantes empleados contra el Califato Islámico o DAESH -sigla de la transliteración del árabe de Dawlat al Islamiya fil Irak ua al Sham- por parte de la coalición internacional que le enfrentó en las guerras de Iraq y Siria. El marco de análisis es tanto la Guerra Asimétrica como la Guerra Híbrida, partiendo del presupuesto que se constituyen en los formatos de guerra más empleados en el sistema internacional contemporáneo. De igual forma, el capítulo busca comprender la forma en la cual el empleo conjunto de las agrupaciones de fuerzas especiales, la inteligencia y el poder ciber fueron fundamentales para construir la estrategia militar que la coalición empleó con éxito contra el DAESH. Finalmente, el capítulo hace una comparación con las capacidades de las Fuerzas Militares Colombianas, de manera que -bajo el formato de lecciones aprendidas- se pueda sugerir un camino para enfrentar este tipo de amenazas

Palabras clave

DAESH, coalición, guerra asimétrica, guerra híbrida, interoperabilidad.

Abstract

This chapter consider analyzing the most relevant elements used against the Islamic Caliphate or DAESH - a sign of the transliteration of Arabic from Dawlat to Islamiya fil Irak ua al Sham - by the international coalition that confronted him in the wars of Iraq and Syria. The analysis framework is both the Asymmetric Warfare and the Hybrid War, based on the budget that constitutes the most commonly used war formats in the contemporary international system. Similarly, the chapter seeks to understand the way in which the joint use of special forces groups, intelligence and cyber power were essential to build the military strategy

that the coalition successfully employed against the DAESH. Finally, the chapter makes a comparison with the capabilities of the Colombian Military Forces, so that - under the format of lessons learned - a way can be suggested to face these types of threats

Keywords

DAESH, coalition, asymmetric warfare, hybrid warfare, interoperability.

Introducción

Este capítulo de investigación pretende dar a conocer y describir cuáles fueron los orígenes y los hechos más relevantes que propiciaron la Coalición contra Daesh, cuál ha sido el alcance de Daesh a nivel internacional y qué medidas fueron tomadas para combatirlos, entre otros aspectos. De esta forma, se tendrán las bases para analizar la aplicabilidad que tienen en Colombia las medidas que fueron tomadas por la Coalición contra Daesh.

En un escenario de guerra híbrida, concepto que según Colom (2012) es utilizado “para definir las ‘nuevas guerras’ del siglo XXI”, la situación en Colombia no ha sido ajena a este fenómeno. Incluso algunos diarios han destacado que “ante las victorias tempranas con impacto estratégico del Gobierno nacional, al dar de baja en combate o capturar a importantes cabecillas y mandos medios de la subversión, esta (sic) acudió a lo que se conoce como “‘guerra híbrida’” (El Nuevo Siglo, 2011, párr. 3). Por otro lado, la presencia de Daesh en Colombia ha sido utilizada por este grupo como un corredor estratégico, según lo señala Niño (Como se cita en KienyKe, 2018), quien, afirmó que: “Ser un corredor estratégico significa que es muy probable que por Colombia pasen personas con el fin de ir a otros países a cometer estos actos” (párr. 9). Esto corrobora y justifica la investigación que se pretende realizar, ya que al determinar qué aplicabilidad tienen en Colombia las medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, se tendrá otra visión que sirva como base para combatir a los grupos que operan en escenarios híbridos en Colombia, ya sea el Daesh o los que ya están anidados en el país desde hace más de

cincuenta años. Por esta razón, el objetivo general de la investigación es: determinar qué aplicabilidad tienen en Colombia las medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, como una ayuda adicional para combatir en escenarios híbridos.

Por otro lado, se definieron como objetivos específicos, los siguientes:

- Describir los orígenes y los principales hechos del grupo Daesh que llevaron a tomar una decisión internacional de crear una Coalición contra este grupo.
- Describir cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, tanto las que tuvieron éxito como las que fracasaron.
- Analizar cuáles de esas medidas tomadas por la Coalición contra Daesh son las más aplicables para Colombia.
- Verificar si hay presencia del Daesh en Colombia y cuál ha sido su nivel de afectación para el país.

Para una mejor comprensión, en lo posible, cada sección de esta investigación irá desarrollando los diversos objetivos específicos, con el fin de concretar y dar respuesta al objetivo general.

Por otro lado, desde el punto de vista metodológico, se consultaron diversos medios y fuentes internacionales, se hicieron entrevistas a personal militar y civil (especialistas en temas de la Coalición contra Daesh), se visualizaron posibles áreas de afectación en Colombia y se presentaron las medidas de la coalición contra Daesh más aplicables al escenario colombiano, lo cual caracteriza a esta investigación dentro del ámbito cualitativo, con inferencias de los autores en los temas que se abarcaron.

La investigación inicia con el marco teórico conceptual de los términos guerra asimétrica y guerra híbrida, como parte de los conflictos contemporáneos, los cuales son utilizados por Daesh, y prosigue con el desarrollo de los objetivos planteados.

Marco conceptual de los conflictos contemporáneos

Con el transcurrir de los años, si se pudiera caracterizar todo lo que ha sucedido en diversos lapsos, sin duda alguna que uno de los términos que mejor los definirían sería el de transformación. El mundo vive en un cambio constante y cuando se hace alusión a los conflictos estos no constituyen la excepción a la regla.

Las formas de lucha se están adaptando para utilizar los recursos de un modo diferente, se valen de las innovaciones tecnológicas, del factor sorpresa, de cambios estratégicos, entre otros elementos que obligan a las partes en contienda a modificar su accionar para tratar de obtener ventaja sobre su oponente. Expresiones como guerra asimétrica y guerra híbrida son algunos de los nuevos términos que se emplean para tratar de explicar esos cambios que describen gran parte de los conflictos actuales. A continuación, se hará una breve conceptualización de dichas expresiones, con el fin de poseer un conocimiento y entendimiento básico de ellas, ya que hacen parte de las formas de lucha que emplea Daesh.

Guerra Asimétrica

Verstrynge (2005) menciona diversas características de la guerra asimétrica, dentro de las cuales se pueden destacar las siguientes:

- Uso de técnicas que no corresponden a las convencionales y limitan su efectividad.
- El oponente puede tener una base no nacional o transnacional, lo que dificulta su identificación y su localización.
- El terreno donde se libra la batalla es elegido por el adversario asimétrico, explotando las áreas que pueden ser más vulnerables.
- Siempre se busca la sorpresa en el ataque.
- Sus acciones deben tener un alto impacto con un mínimo coste.
- Se obtiene un efecto superior a la inversión militar efectuada.
- Su estructura suele caracterizarse por tener una dirección centralizada que es complementada por unas unidades operativas descentralizadas y autónomas, lo que les permite estar presentes en todos lados.

- Operan fuera de los límites marcados por el derecho internacional.
- Procuran golpes directos que pongan en duda la seguridad de los Estados, porque los aspectos psicológicos son fundamentales.
- Ensanchan el campo de batalla al hacer partícipe a la población civil.
- Sus acciones deben tener la máxima repercusión mediática.
- Los conflictos que inician suelen tener una duración prolongada en el tiempo (p. 212).

Por otro lado, Sánchez, Montero, Ardila y Ussa (2011; citando a Cabrerizo, 2003) resaltan que el término de guerra asimétrica “no sólo hace alusión a una diferencia en la distribución de capacidades físicas de los actores involucrados, sino que también comprende elementos ontológicos y doctrinales, que van a ser determinantes en el desarrollo del conflicto” (p. 94). Adicionalmente, describen una situación bastante relevante y que explica con claridad lo que sucede dentro de lo que ellos denominan los nuevos escenarios de combate, en los cuales “los patrones de comportamiento se van a dar bajo contextos de incertidumbre, caracterizados por la implementación de un método inesperado y la búsqueda de un efecto no necesariamente lineal, atemporal y, por ende, desproporcionado” (p. 94).

Como complemento al panorama que se acaba de describir, Aznar (2018) sintetiza uno de los grandes peligros de este tipo de guerra:

El asimétrico actúa solamente cuando tiene las circunstancias a favor y se retira mezclándose con la población civil en caso contrario. Su guerra no se conduce como una guerra ortodoxa, es descentralizada, no tiene retaguardia y su campo de batalla es la población. (p. 17)

Al observar todas estas definiciones y aclaraciones sobre la guerra asimétrica, se percibe por qué muchos de los conflictos actuales requieren ser afrontados mediante el uso de otro tipo de estrategias, pues el oponente cambió sus tácticas de combate. En consecuencia, los ejércitos, más acostumbrados a los conflictos de tipo convencional, ahora poseen un gran reto: tratar de derrotar a su adversario empleando métodos que antes no utilizaban y para los cuales se tienen que preparar con antelación, celeridad y con gran capacidad para afrontar lo inesperado.

González (2017) especifica algunos ejemplos de guerra asimétrica: “los atentados a las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania (1998), al destructor U.S.S. “Cole” perpetrado por una célula de Al Qaeda (2000), al World Trade Center (WTC) y el Pentágono (2001), y los de Atocha, Madrid (2004)” (p. 22).

Guerra Híbrida

Colom (2012) hizo una descripción bastante completa sobre la guerra híbrida, en un artículo titulado *Vigencia y limitaciones de la guerra híbrida*. Este autor manifiesta que el concepto de guerra híbrida fue utilizado oficialmente, en el año 2005, en la Estrategia Nacional de Defensa estadounidense, donde se le relacionó como una combinación de dos o más amenazas de naturaleza tradicional, irregular, catastrófica o disruptiva (lo cual significa rotura o interrupción brusca). En adición, Colom (2012) advierte que:

Estos conflictos que se plantean como característicos del mundo globalizado y entre los que se citan los Balcanes, Chechenia, Afganistán, Irak, Líbano o Sri Lanka como ejemplos más significativos son presentados [...] como novedosos tanto por los actores involucrados (Estados, grupos guerrilleros y terroristas, redes criminales o contratistas militares privados), como por los medios utilizados (armamento sencillo y asequible utilizado de forma novedosa, sistemas de armas altamente sofisticados o tecnologías de uso dual), y también por las tácticas empleadas (acciones convencionales limitadas, actos terroristas, insurgencia, guerra de guerrillas u operaciones de información), y asimismo por los escenarios elegidos (desde zonas urbanas y densamente pobladas hasta lugares remotos o de difícil acceso) y, finalmente, además por los multiplicadores utilizados (sistemas de posicionamiento, inteligencia de fuentes abiertas, redes de información, comunicaciones avanzadas) o las fuentes de financiación manejadas (actividades legales y delictivas en estrecha colaboración con el crimen organizado); Naïm (2006), Bunker (2008), Glenny (2008), citados por Colom. (2012, pp. 79-80)

De conformidad con estas características donde los actores, los medios, las tácticas, los escenarios y hasta las fuentes de financiación son de diversa índole y altamente cambiantes; hacen que una guerra híbrida sea

muy compleja de manejar. De esta forma, al tener múltiples posibilidades para atacar, el enemigo se puede aprovechar de sus debilidades para convertirlas en fortalezas. Por ejemplo, en lugar de atacar en grupo lo hace en solitario; si presenta dificultades para atacar en terreno abierto, entonces ejecuta esta acción en sitios que le sean más propicios como montañas, pueblos o ciudades, entre otros. Además, si le es difícil dominar un territorio específico, se mezcla con la población con el fin de conseguir alimentos y la cobertura que esta le puede brindar (Colom, 2012). Por otro lado, actúa “con total indiferencia respecto de los usos y costumbres de la guerra técnica-convencional” y pretende “que sus acciones tengan los mayores efectos estratégicos posibles, mediante una adecuada explotación informativa de sus actos” (Colom, 2012, p. 80).

En relación específica con el tema que ocupa esta investigación, Ramos (2017) citando a Huber (s. f.), explica que un concepto vital en la guerra híbrida es el de complementariedad.

En este sentido, cada uno de los actores implicados tiene hasta cierto punto un accionar independiente, como ocurre con el Estado Islámico, sin embargo, por otro lado, hay una complementariedad e “interés y apoyo estratégico de determinadas potencias o países beneficiarios de la guerra” (p. 221) que se está desarrollando.

Ahora bien, explicados los conceptos de guerra asimétrica y guerra híbrida, como parte de los nuevos escenarios de los conflictos contemporáneos, se procederá a describir cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh.

Orígenes y principales hechos del Daesh que llevaron a crear una coalición en su contra

Diferentes nombres para un mismo grupo

El grupo objeto de estudio de esta investigación ha tenido una diversidad de nombres que han reflejado cambios en su estructura o incluso en la intención de referirse a ellos despectivamente. De esta forma, de-

nominaciones como “Estado Islámico (EI), Daesh, Daish, ISIS o ISIL son algunas de las maneras de nombrar una única organización [...] que ha autoproclamado un califato en Siria e Irak y sobre la que no hay consenso en cómo denominarla” (Samhan, 2015, párr. 1). La autora complementa que: “Cuando empezó a operar en Siria en 2013, tras el inicio del conflicto dos años antes, cambió su denominación a Estado Islámico de Irak y el Levante (Al daula al islamiya fil Iraq ua al sham, en árabe)” (párr. 4). Hubo cierta confusión con los términos que se derivaba “de la coletilla y el ‘Levante’, porque en algunos medios de comunicación se tradujo literalmente el término árabe ‘Sham’, que significa ‘Levante’, mientras que en otros se optó por usar ‘Siria’, al entender que hacía referencia a este país” (Samhan, 2015, párr. 5).

Ya que ese nombre se hacía un poco extenso, se adoptaron las siglas EIIL o EIIS, en el idioma español, dependiendo de cuál era la traducción que se le diera a la palabra final L (Levante) o S (Siria). En adición, la equivalencia de estas siglas en el idioma inglés es ISIL o ISIS, respectivamente.

Ahora bien, en algunos medios se ha utilizado el término Daesh. En este sentido, es conveniente realizar la siguiente aclaración:

Daesh en realidad significa lo mismo que ISIS, [...] pero a los aludidos no les gusta que se use para referirse a ellos porque tiene implicaciones despectivas. La razón parece estar en la pronunciación. Daesh suena muy similar a la palabra árabe “Daes”, que significa “alguien que destroza con los pies”, o a la de “Dahes”, que quiere decir “alguien que fomenta discordia” [...] Sin embargo, aunque novedoso para oídos occidentales, prensa y gobiernos del mundo árabe ya se refieren a EI con el acrónimo Daesh. (Univisión, 2015, párr. 12-13)

De otra parte, y de conformidad con una publicación de la cadena NBC, citada por Univisión (2015), algunos líderes del EI han amenazado con cortar la lengua a aquellos que se refieran a ellos con el acrónimo de Daesh. Para efectos de esta investigación, se utilizará este acrónimo, ya que lleva el nombre de la coalición internacional que se formó para combatirlos: Coalición contra Daesh.

Orígenes y hechos cometidos por Daesh

Orígenes

Se puede decir que el nacimiento del llamado Estado Islámico (EI) se dio en el año en 1999, en Jordania. “El grupo de combatientes inicial fue bautizado como Jamaa al-Tawhid wal-Jihad y estaba liderado por el yihadista jordano-palestino Abu Musab al Zarqawi” (Vargas, 2016, párr. 1).

Esta afirmación concuerda con la mencionada por Jordán (2015), quien sostiene que “El autoproclamado Estado Islámico tiene su germen en el grupo Jund Al Sham (soldados del Levante), creado por Ahmad Fadl Al Nazal Al Kha Layleh –más conocido como Abu Musab Al Zarqawi– a finales de la década de 1990” (p. 111).

Al Zarqawi fue el encargado de convertir a un reducto de fundamentalistas (armados) en una representación de Al Qaeda, algunos de ellos eran yihadistas que habían luchado contra los ejércitos soviéticos en Afganistán; agrega, además, que este grupo se fortaleció en el año 2004 y se dio a conocer con el nombre de Al Qaeda. Vargas (2016)

Este autor hace un relato bastante conciso y práctico sobre Daesh, al que él denominó *Daesh, historia de una palabra proscrita en el ‘califato’*.

Menciona que con la muerte del Al Zarqawi, producida en un bombardeo americano realizado en el año 2006, se daría un gran cambio de dirección en la organización. Apareció en el escenario el nombre de Abu Bakr al Baghdadi, quien tomó las riendas de la filial de Al Qaeda en Irak y actualmente es el califa del autoproclamado Estado Islámico. “No tardaría mucho en comenzar a romper vínculos con la hasta entonces mayor red terrorista mundial, impulsada por Osama bin Laden, que en ese momento ya lideraba el egipcio Aymán al Zawahiri” (Vargas, 2016, párr. 3).

En ese mismo año, el grupo de Al Baghdadi cambió su denominación por la de ISI, que corresponde a la sigla de Estado Islámico de Irak, en inglés. ISI no pretendía constituirse en una célula terrorista más de Al Qaeda, sino que deseaba consolidarse como un Estado auténtico, “con

territorio real, regido por una interpretación radical de la ley islámica, aprovechando el descontento social y el maltrato de las autoridades chiíes, impuestas por EE. UU.” (Vargas, 2016, párr. 4).

Fue en el año 2013 cuando ISI cambia otra vez su nombre por el de Estado Islámico de Irak y Al Sham.

En este sentido:

Al Sham define en árabe a un territorio histórico del califato que incluye también Líbano, Jordania y Palestina, conocido popularmente en inglés como el Levante islámico. Así fue como se acuñó el nombre de ISIL (Estado Islámico de Irak y Levante). Tras las conquistas en Siria y los avances en Irak, sobre todo con la toma de la ciudad de Mosul, Al Baghdadi se erige como máximo líder religioso y político, con un discurso grabado y difundido desde la mezquita de Mosul, en 2014. En ese momento, rompe definitivamente los lazos con Al Qaeda y se declara califa soberano de los territorios controlados en Irak y Siria. Ya se llaman definitivamente Estado Islámico (EI), en árabe. (Vargas, 2016, párr. 6).

Cuando Al Baghdadi se autoproclamó no solo como jefe religioso, sino también como el máximo político de un Estado Islámico, se produjo gran desazón en los otros países islamistas. Este hecho provocó la popularización del término Daesh, acrónimo árabe del inicial nombre ISIL (Al Dawla al Islamiya al Iraq al Sham). Las autoridades iraquíes fueron las primeras en utilizarlo como un término despectivo cuando se referían al EI, ya que ellos liberaban fuertes luchas contra ese grupo y habían sufrido graves derrotas. (Vargas, 2016).

Existía una gran negativa para aceptar a esa organización como soberana de un territorio, así fuera por la sola fuerza de los hechos, lo cual motivó una campaña de desprestigio en contra del EI y la denominación Daesh comenzó a tomar auge, incluso a nivel internacional. (Vargas, 2016).

A partir de la autoproclamación de Al Baghdadi como jefe de un denominado Estado Islámico, el grupo fue tomando fuerza, se recrudeció la violencia de sus métodos, así como el alcance que tenían sus masacres (RT, 2017).

Otras características de Daesh y principales hechos cometidos por este grupo

En marzo de 2016, funcionarios de EE. UU. estimaban que Daesh poseía cerca de 15000 milicianos activos. En contraste, un iraquí experto en seguridad, Hisham al-Hisham, “dijo a principios de agosto que podrían ser entre 30.000 y 50.000 los combatientes de EI, de los cuales el 30 % están por convicción, mientras que el resto han ingresado por coerción de los líderes del grupo” (BBC News, 2016, párr. 24). El mismo medio manifiesta que existe un número considerable de combatientes que no son ni iraquíes ni sirios. Se podría calcular que “al menos 12000 extranjeros integran las filas [...] de EI, incluyendo unos 2500 provenientes de los países de Occidente que han viajado a Siria e Irak en los últimos tres años” (BBC News, 2016, párr. 26). Las cifras anteriores permiten dar un estimado de cuántos combatientes pertenecían a EI, en el año 2017, y cuántos de ellos eran nativos y extranjeros.

De otra parte, y con el fin de lograr tener una caracterización básica de este grupo, se puede mencionar que los miembros de Daesh poseen “una gran cantidad de armamento, incluida artillería pesada, ametralladoras, lanzadores de cohetes y baterías antiaéreas” (BBC News, 2016, párr. 27). En adición, durante las incursiones militares que han realizado han logrado proveerse de tanques de guerra y vehículos blindados de los ejércitos sirio e iraquí.

Ahora bien, con relación a Daesh, el medio de información BBC News (2016) da respuesta a un interrogante que se podrían plantear muchas personas en el mundo. ¿Por qué sus tácticas son tan brutales? A este respecto, el medio señala que los miembros de Daesh “tienen una interpretación extremista de la rama sunita del islam y piensan que ellos son los únicos creyentes reales” (BBC News, 2016, párr. 34).

Su visión del resto del mundo está basada en el hecho de que los no creyentes quieren destruir su religión, justificando de esa forma sus ataques contra otros musulmanes y no musulmanes. Las decapitaciones, crucifixiones y asesinatos en masa han sido utilizados para atemorizar a sus enemigos. En medio de este panorama de horror, los miembros de EI justifican sus actos citando los versos del Corán que

dicen algo como “golpear la cabeza” de los no creyentes. (BBC News, 2016, párr. 35-37).

Otra de las afirmaciones realizadas por Luján (2016) hace énfasis en que el EI “tiene como enemigos a aquellos territorios a los que consideran traidores al régimen del Califato (un estado creado por ellos basado en las tradiciones del islam) que ellos quieren instaurar” (párr. 10).

Como se puede apreciar, Daesh se ha convertido en una amenaza no solo para Siria e Irak, sino también para diversos países del mundo a los cuales considera como opositores a su propósito, por esta razón, han llegado hasta ellos con todo su poder de destrucción.

Esta historia de muchos eventos desastrosos ha sido sintetizada mediante una investigación realizada por el portal de noticias RT, titulada *Atentados perpetrados o inspirados por el Estado Islámico*, en la cual se destacaron los principales hechos cometidos por Daesh, hasta mayo de 2017. Se observa el alcance logrado por este grupo, tanto a nivel regional como internacional (ver tabla 1).

Tabla 1. Atentados perpetrados o inspirados por EI

Fecha	Lugar	Atentado
Marzo de 2013	Irak	El aniversario de invasión de EE. UU., 98 muertos y 240 heridos.
31 de octubre de 2015	Península de Sinaí, Egipto	Una bomba que estalló en el avión ruso causó 224 muertos.
22 de noviembre de 2015	París, Francia	Los ataques en París dejan 130 muertos y 368 heridos.
Febrero de 2016	Homs y Sayyidah Zaynab, Siria	Suicidas en una mezquita y coches bomba: 140 muertos, 278 heridos.
22 de marzo de 2016	Bruselas, Bélgica	Atentados en Bruselas dejan 32 muertos y 340 heridos.
12 de junio de 2016	Orlando, EE. UU.	Un ataque contra un club gay deja 49 muertos y 53 heridos.
28 de junio de 2016	Estambul, Turquía	En el aeropuerto internacional de Estambul 3 suicidas matan con bombas y tiros a 45 personas y hieren a 240.
14 de julio de 2016	Niza, Francia	Un camión embiste a una muchedumbre: 86 muertos, 430 heridos.

Fecha	Lugar	Atentado
20 de agosto de 2016	Turquía, Gaziantep	Al menos 57 muertos y 69 heridos al inmolarse un niño suicida.
16 de febrero de 2017	Pakistán, Sehwan	Más de 90 muertos y 300 heridos en un ataque a mezquita.
22 de mayo de 2017	Manchester Arena, Reino Unido	Atentado en el concierto de Ariana Grande: 22 muertos, 120 heridos.

Fuente: Adaptado de RT (2017). Atentados perpetrados o inspirados por el Estado Islámico. La plaga del siglo XXI: todo sobre el Estado Islámico.

De la tabla 1 se infiere que los ataques realizados por Daesh han traspasado las fronteras de Siria e Irak. Igualmente, la forma en que ellos han actuado no obedece a un patrón específico de combate. Utilizan diversos métodos: bombas colocadas en distintos sitios, empleo directo de armas de fuego contra la población, ataques a aviones, aeropuertos, estadios, mezquitas, población civil en sitios urbanos, uso de artefactos explosivos, empleo de seres humanos que se suicidan con el fin de lograr sus propósitos destructivos en contra de otros y una variedad de métodos que aprovechan el factor sorpresa, pero que causan un gran daño.

Todas estas características son muy similares a lo que se ha conocido con el concepto de guerra híbrida, que según Fernández (2017), citando a Hoffman (2007), afirma que es:

Una amenaza que, susceptible de ser utilizada tanto por estados como por actores no-estatales, aprovecha toda la gama de modos y estilos de lucha disponibles. Éstos pueden incluir formas convencionales; tácticas y orgánicas irregulares, actos terroristas fundamentados en el uso de la violencia y la coerción de forma indiscriminada; e incluso actos criminales. (Fernández, 2017, párr. 22)

Sobre el aspecto de guerra híbrida, relacionada específicamente con el Daesh y algunos grupos colombianos, al margen de la ley, se profundizará en el ítem 3 de esta investigación.

Por el momento, es conveniente destacar que para combatir al Daesh y sus efectos a nivel mundial, se creó una coalición denominada Coalición Internacional contra Daesh “en la cumbre de la OTAN en Gales,

en 2014, para luchar contra el grupo terrorista. Sus actuaciones están amparadas por Naciones Unidas y está formada por 68 países” (Departamento de Seguridad Nacional, s. f., párr. 1).

El mencionado Departamento de Seguridad Nacional (DSN), del Gobierno de España, especifica con claridad cuáles son los objetivos que se trazó la Coalición contra Daesh:

La Coalición Global contra Daesh tiene como misión derrotar al grupo terrorista [...] Los participantes reiteraron la necesidad de contar con un enfoque integral y multidimensional para combatir el terrorismo, lo que requiere un esfuerzo continuo.

Entre los objetivos de la Coalición, también se hizo hincapié en la prevención de la radicalización y el reclutamiento de personas para Daesh y/o sus filiales, para lo que es clave el fortalecimiento de la cohesión social y lograr que las comunidades locales respondan al desafío terrorista.

Otra de las prioridades está dirigida a la estabilización de las áreas liberadas de Daesh, impidiendo que vuelva a reasentarse mediante la reconstrucción de las zonas que han sido controladas por el grupo terrorista. Los instrumentos esenciales a tal fin son: un buen gobierno, el suministro de servicios y medidas de seguridad en beneficio de toda la comunidad. Para ello es necesario, a su vez y de modo transversal, apoyar la reconciliación social, al tiempo que la estabilización redunde en esta cohesión social necesaria para la paz duradera. Aun sin obviar que esta tarea es responsabilidad de los gobiernos nacionales y locales, la Coalición fomenta el objetivo de la estabilización como una prioridad absoluta. (Departamento de Seguridad Nacional, s. f., párr. 2)

Se destaca que la Coalición plantea un enfoque integral y multidimensional para combatir a Daesh, lo cual deja entrever una estrategia de carácter global, ya que Daesh opera no solo en Siria e Irak. Del mismo modo, hace hincapié en el esfuerzo continuo que debe efectuar la Coalición, esta característica sirve para mantener vigente el ataque hacia el grupo, al igual que para poder cambiar estrategias producto del seguimiento y la continuidad de este.

En el ítem 3 se especificarán cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, tanto las que tuvieron éxito como las que fracasaron.

Principales medidas tomadas por la coalición contra Daesh

En el apartado anterior se trataron los orígenes y los principales hechos de Daesh que llevaron a tomar una decisión internacional de crear una Coalición contra este grupo. En este apartado, se destacarán cuáles fueron las medidas que tomó la Coalición contra Daesh, con el fin de combatirlos y de mermar su accionar hasta donde fue posible.

Dentro de las diversas fuentes que han registrado el accionar de la Coalición contra Daesh, hay una que merece especial atención: la Cuenta Oficial del Departamento de Estado de EE. UU. en español (2017); (en adelante, CODEEU).

Ellos mencionan que, “desde su formación en 2014, la Coalición Global ha trabajado diligentemente para reducir la amenaza que representa el Estado Islámico para la seguridad internacional y de nuestros países” (CODEEU, 2017, párr. 1). Además, manifiestan que “la Coalición Global de 68 miembros es la coalición internacional más grande de la historia. Es un grupo diverso, en el cual cada miembro aporta contribuciones únicas a un robusto esfuerzo civil y militar” (párr. 1). En adición, aseguran que la Coalición posee más de 9000 soldados en Irak y Siria, en apoyo del esfuerzo para derrotar al Estado Islámico (EI).

Principales acciones llevadas a cabo por la Coalición Global

Operaciones

De conformidad con CODEEU (2017) las operaciones de la Coalición lograron liberar el 62 % del territorio que el EI controlaba en Irak y el 30 % en Siria (párr. 4). Manifiestan que se disminuyó el número de combatientes de Daesh, en Irak y Siria, a más de la mitad, pero no revelan cuáles eran las cifras iniciales de esos combatientes. De otra parte, afirman que:

Los recursos aéreos de la Coalición han llevado a cabo más de 19000 ataques contra blancos del Estado Islámico, apartando de los campos de batalla a

decenas de miles de combatientes del Estado Islámico y matando más de 180 líderes de nivel máximo y medio del Estado Islámico, incluyendo a casi todos los subordinados de Abu Bakr al-Baghdadi, sus llamados ministros de guerra, información, finanzas, petróleo y gas, y su jefe de operaciones externas. Además de los combatientes, estos ataques de precisión están dirigidos contra los que planean los ataques externos del Estado Islámico, los agentes administrativos, los comandantes militares, los facilitadores y comunicadores, así como contra sus fuentes de energía, instalaciones de mando y control e instalaciones de almacenamiento de dinero en efectivo. (CODEEU, 2017, párr. 5)

Una de las acciones llevadas a cabo por la Coalición con el fin de retomar Mosul fue apoyar a los aliados de esta en Irak. Al respecto, las “Fuerzas de Seguridad de Irak liberaron oficialmente el este de Mosul, el 24 de enero de 2017 y actualmente están logrando importantes progresos en la recuperación de territorio en la parte oeste de la ciudad” (CODEEU, 2017, párr. 6). En este momento, “la Coalición ha entrenado casi 90000 miembros de las Fuerzas de Seguridad de Irak [...]. Los miembros de la Coalición también han donado unas 8200 toneladas de equipos militares a aliados locales en Irak y Siria contra el Estado Islámico” (párr. 6).

Gracias al apoyo brindado por la Coalición, los aliados sirios liberaron más de 14000 km² de terreno en Siria, incluyendo más de 7400 km² de territorio, desde las operaciones de aislamiento alrededor de Al-Raqa. Las operaciones encabezadas por Turquía y apoyadas por la Coalición también han limpiado más de 2000 km² de territorio, incluyendo la expulsión del Estado Islámico del resto del territorio de la frontera entre Turquía y Siria, cortando una importante ruta de tránsito de los combatientes extranjeros hacia Europa (párr. 7).

Estrategia

Desde 2014, los miembros de la Coalición han aportado más de \$22.2 mil millones para la estabilización, el fortalecimiento de la capacidad para extraer minas, el apoyo económico y la asistencia humanitaria en Irak y Siria—todo lo cual está destinado a evitar el resurgimiento del

Estado Islámico. A este respecto, los aliados prometieron más de \$2.3 mil millones para asistencia humanitaria, estabilización y extracción de minas en Irak. En el año 2017, la Coalición esperaba recolectar aproximadamente \$2 mil millones para estas tareas en Irak y Siria (párr. 8).

Se debe recalcar que el apoyo de la Coalición a los programas de estabilización es crucial, si se desea mantener el terreno ganado al EI y ayudar a las personas liberadas en las áreas. Este apoyo a los esfuerzos de estabilización es considerado como una inversión estratégica en la lucha contra el EI. Como resultado de este apoyo, los aliados locales en Irak están manteniendo el terreno contra el EI, restaurando los servicios en las escuelas y las clínicas y ayudando a las familias a retornar a sus hogares. Además, proveen seguridad y contribuyen a restablecer el imperio de la ley en las áreas liberadas (CODEEU, 2017).

Por otro lado, los miembros del EI han perpetrado algunos de los peores crímenes de guerra que el mundo ha visto desde hace décadas, por este motivo, la Coalición está documentando esas atrocidades y trabajando para lograr que esos miembros del EI sean llevados ante la justicia. Por su parte, Irak ha solicitado más asistencia para reforzar su capacidad de castigar a los culpables. Tanto es así que los aliados de la Coalición están explorando la forma de hacer también responsables a los miembros del EI por crímenes internacionales tales como genocidio y crímenes de lesa humanidad, mediante mecanismos internacionales de investigación (CODEEU, 2017, párr. 9).

El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, trabajando sobre el terreno en Irak con socios locales, ha implementado más de 350 proyectos hasta la fecha, todos los cuales han logrado sus objetivos a tiempo y de acuerdo con los costos proyectados. Los primeros proyectos para Mosul comenzaron en los alrededores de este y se están haciendo utilizando \$43 millones para equipos preposicionados (párr. 10).

En adición, se debe destacar que la seguridad que provee la Policía a los civiles es también fundamental en cuanto a la estabilización. Hasta el momento, se han unido cinco países al esfuerzo, liderado por Italia, para entrenar a más de 7000 policías en Irak y actualmente se gradúan aproximadamente 900 nuevos policías por mes (párr. 10).

El gobierno central de Irak ha demostrado su mejor capacidad de manejar una serie de cuestiones importantes, tales como apoyar a los gobiernos locales, mantener la seguridad, proveer electricidad y otros servicios esenciales, administrar la economía, defender su integridad territorial y respetar los derechos de todos los iraquíes, sin tener en cuenta su raza, género, religión, o creencias. El éxito de Irak en la rehabilitación de las comunidades liberadas se debe en parte a la alianza forjada con los miembros de la Coalición, lo que ha permitido a la Agencia para el Desarrollo proveer más de \$240 millones en programas de estabilización durante los últimos dos años (párr. 11).

Se debe destacar que, en Irak, la Coalición apoya y hace posibles las operaciones militares dirigidas por este gobierno, para que las ciudades sean efectivamente liberadas y queden seguras de manera sustentable. Trabajando con las Naciones Unidas y en alianza con el gobierno de Irak, las organizaciones de ayuda pretenden asegurar que la asistencia humanitaria sea planificada antes de las operaciones militares y que se tenga una preparación adecuada para el flujo interno de las personas desplazadas (párr. 12).

En total, más de 1.5 millones de iraquíes han retornado a sus hogares. Los proyectos de estabilización de las Naciones Unidas, financiados por los aliados de la Coalición, han ayudado a establecer las condiciones para el regreso de más de 500.000 desplazados, solamente en la Provincia de Anbar, incluyendo las ciudades de Ramadi y Fallujah. En el este de Mosul y áreas circundantes, más de 70.000 desplazados han retornado voluntariamente a sus hogares. El Consejo Provincial de Nínive también ha retornado y las Naciones Unidas han iniciado las operaciones de estabilización. Se continuará proveyendo asistencia humanitaria a aquellos que la necesitan en todo el país, mientras continúan los programas de estabilización (párr. 12).

En relación con las minas, diez miembros de la Coalición están dispuestos a contribuir con un tercio de los costos de extracción de minas en Irak, hasta 2018. Canadá, Dinamarca y Alemania proveyeron generosamente fondos que permitieron a Janus Global Operations limpiar aproximadamente 1,7 millones de m², extrayendo por lo menos 21.248 kg

de explosivos en la Provincia de Anbar, en Irak. El Servicio de Acción contra las Minas, de las Naciones Unidas, está trabajando de manera similar para limpiar de minas las áreas liberadas, al tiempo que se enfoca en aumentar la capacidad local para extraer las minas. Janus y las agencias de las Naciones Unidas trabajan coordinadamente con el gobierno de Irak para apoyar el plan de estabilización para Mosul (párr. 13).

Al mismo tiempo que las fuerzas que apoya la Coalición hacen rápidos progresos en las operaciones militares dirigidas a aislar a Al-Raqa, se están aplicando las lecciones aprendidas en Mosul para facilitar la estabilización de los territorios liberados en Siria. Desde el comienzo de la campaña de Al-Raqa, apoyada por la Coalición en noviembre de 2016, las operaciones militares han generado aproximadamente 35.000 personas desplazadas. Aproximadamente 27.000 ya han retornado a sus hogares, después de rápidas operaciones de limpieza efectuadas por las fuerzas contrarias al Estado Islámico, apoyadas por la Coalición. La mayoría de los desplazados continúa huyendo y buscando refugio en áreas protegidas por las fuerzas que apoya la Coalición, donde han sido asistidos por las comunidades locales y las organizaciones no gubernamentales. Las Naciones Unidas y varias organizaciones no gubernamentales han provisto asistencia a decenas de miles de desplazados en esa área (párr. 14).

Los esfuerzos humanitarios y de estabilización también están llegando a la población civil en las ciudades liberadas de Jarabulus y Manbij. En Manbij solamente, la Coalición facilitó la entrega de más de 200 toneladas métricas de alimentos para 2400 familias. Con apoyo de la Coalición, más de 200 escuelas han sido limpiadas de restos de explosivos de guerra, 400 escuelas se han reabierto, más de 70.000 niños han regresado a la escuela, los mercados están abriendo y son muy concurridos, y los servicios médicos y sociales han vuelto a funcionar (párr. 15).

Existe ahora un esfuerzo a largo plazo, por parte de un socio comercial, para inspeccionar, marcar y despejar ciertas áreas de infraestructura claves en Manbij, al mismo tiempo que entrenan a la mano de obra local en Siria. Se tiene la intención de expandir este proyecto para cubrir el camino a Al-Raqa y, eventualmente, a la ciudad (párr. 15).

Inteligencia

Daesh ha fomentado deliberadamente una interconexión entre sus distintas ramas, redes y apoyos, tratando de construir una organización global. Continúa proveyendo guía y fondos a sus redes, ha llevado a cabo ataques más allá del territorio que controla directamente y mantiene una fuerte presencia en línea. Los miembros de la Coalición han reconocido la importancia de mantenerse en contacto en red para contrarrestar eficazmente esta amenaza global y coordinar esfuerzos para interrumpir y degradar las actividades del Estado Islámico. La Coalición y otros aliados han tomado los recaudos para fortalecer su capacidad de compartir información, al tiempo que establecen y refuerzan su asociación con organizaciones multinacionales como Interpol y Europol, y con agencias nacionales como la Unidad de Inteligencia Financiera (CODEEU, 2017, párr. 15).

Además de la asistencia humanitaria y la estabilización, las Naciones Unidas han desarrollado un Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento. Varias naciones en el mundo están trabajando para implementar sus recomendaciones. La Coalición, asimismo, está presionando para la total implementación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que requieren a los Estados tomar ciertas medidas contra el Estado Islámico, tales como evitar las transferencias de armas o la provisión de fondos. El Foro de Contraterrorismo Global ha elaborado una serie de iniciativas, programas de entrenamiento y buenas prácticas globales para enfrentar el ciclo de violencia extremista. Tales pasos son esenciales para obstaculizar la capacidad del Estado Islámico de operar libremente a través de fronteras internacionales (párr. 16).

Igualmente, con relación al tema de inteligencia, se ha considerado que es vital en la lucha crear resistencia a la propaganda extremista y contrarrestar el uso de internet por parte de los terroristas. El contenido contra el Estado Islámico es ahora más prevalente en Internet y el contenido a favor del Estado Islámico está declinando en los canales de foro abierto de los medios sociales. Este es un grupo terrorista que está aumentando su lucha contra una serie de iniciativas cada vez más organizadas y sofisticadas por parte de la Coalición (párr. 17).

Los países miembros de la Coalición Global están produciendo respuestas nacionales y coordinando los esfuerzos para contrarrestar las comunicaciones del Estado Islámico a nivel regional y global. El Grupo de Trabajo de la Coalición Global para Contrarrestar la Comunicaciones del Estado Islámico (liderado por Gran Bretaña y Estados Unidos) regularmente reúne 30 países miembros con países que tienen compañías de medios y tecnología digital para compartir información y estrategias para contrarrestar los mensajes extremistas violentos en internet y presentar narrativas alternativas positivas (párr. 18).

El Grupo de Trabajo en Comunicaciones también apoya a una red de centros de mensajes que exponen, refutan y combaten la propaganda terrorista en internet. Estos centros aprovechan la creatividad y la destreza de actores locales para generar contenidos positivos que contrarresten la visión nihilista del Estado Islámico y de sus seguidores. La Célula Contra las Comunicaciones del Estado Islámico en Londres y el Centro Sawab, en Abu Dabi, lideran los esfuerzos de la Coalición para detener la propaganda del Estado Islámico (párr. 19).

La Coalición está activamente vinculada con el sector privado en este esfuerzo. Por ejemplo, el Centro de Participación Global, una entidad interagencias dentro del Departamento de Estado, utiliza tecnología en línea para dirigirse a potenciales reclutas de organizaciones terroristas y redirigirlos a contenidos contrarios al Estado Islámico. Además, unos videos creados por aliados dentro de la Coalición para una reciente campaña dirigida a audiencias vulnerables en Túnez, Marruecos y Arabia Saudita fueron vistos más de 14 millones de veces (párr. 21). El esfuerzo se ha expandido desde entonces a otras naciones, incluyendo Libia, Jordania y Francia. Twitter, por ejemplo, ha suspendido más de 635.000 cuentas relacionadas o afiliadas con el Estado Islámico que han demostrado haber abusado de sus plataformas desde mediados de 2015. Se está haciendo cada vez más difícil para el Estado Islámico diseminar su ideología ante audiencias vulnerables (párr. 20).

La idea a nivel de comunicaciones se enfoca en aumentar la presencia *online*. Cuentas de la Coalición Global en Twitter en árabe, francés e inglés continúan aumentando su número de seguidores. La Célula de

Comunicaciones de la Coalición en Londres, con personal de 10 países, guía los mensajes públicos globales a través de paquetes mediáticos diarios que se distribuyen entre 850 funcionarios públicos en 60 países del mundo (párr. 21).

En relación con el tema de inteligencia financiera, la colaboración de la Coalición y un amplio espectro de intercambio de información han servido de apoyo al esfuerzo militar destinado a dañar o destruir más de 2600 objetivos de provisión de energía del Estado Islámico; los bombardeos de la Coalición contra los recursos energéticos han impedido la capacidad del Estado Islámico de producir, utilizar, y lucrarse del petróleo, estos bombardeos también han sido dirigidos contra más de 25 sitios de almacenamiento de dinero en efectivo del Estado Islámico, destruyendo millones de dólares (párr. 22).

Además, la Coalición ha trabajado estrechamente con el gobierno de Irak en sus esfuerzos para evitar que el Estado Islámico abuse de su sistema financiero. El gobierno de Irak ha expulsado del sistema financiero más de 90 sucursales bancarias en territorio del Estado Islámico. El banco central de Irak ha creado una lista de más de 100 casas de cambio y compañías de transferencia de fondos que operaban en áreas controladas por o relacionadas con el Estado Islámico. Las entidades en esa lista tienen ahora prohibición de acceder a notas bancarias de los Estados Unidos a través de las subastas de divisas del banco central, y la lista ha sido distribuida entre los reguladores regionales y a través de otros canales. El gobierno de Irak, con el apoyo de los aliados de la Coalición, también prohibió la distribución de los salarios del gobierno en las áreas controladas por el Estado Islámico, suprimiendo la capacidad del Estado Islámico de cobrar impuestos por esos fondos (párr. 23).

El Grupo de la Coalición contra las Finanzas del Estado Islámico—compuesto por cerca de 40 miembros y observadores—también ha aprobado una evaluación de los traspasos financieros a través de las fronteras, dirigidos a Irak y Siria, lo que permitirá a los miembros de la Coalición evitar de mejor manera que el Estado Islámico explote los mecanismos de transferencia de fondos. La CIFG está finalizando un informe sobre el financiamiento de las ramas del Estado Islámico que

permitirá a los miembros de la Coalición una comprensión básica de los lazos financieros entre el núcleo principal del Estado Islámico y sus ramas globales, y del mecanismo de financiación de esas ramas. CIFG también está encabezando los esfuerzos globales para asegurar la total implementación de las múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que prohíben toda forma de apoyo financiero al Estado Islámico, incluyendo los fondos obtenidos como rescate por secuestros, por comercio ilegal de objetos de herencia cultural y por venta de recursos naturales (párr. 24).

Ahora bien, las medidas tomadas para contrarrestar a combatientes terroristas extranjeros a Irak y Siria, muchos de los cuales se unieron al Estado Islámico, han propiciado la disminución considerable en el último año, después de haber alcanzado su punto más alto en 2014. Esta declinación ha sido dramática, prolongada y geográficamente distribuida. Algunos hitos importantes incluyen: 1) Refuerzo de la seguridad en la frontera de Siria-Turquía en noviembre de 2016; 2) la adopción por parte de la Unión Europea de un protocolo de Reconocimiento de Nombre de Pasajeros; 3) 31 no miembros de la Unión Europea que implementaron medidas más estrictas de control de pasajeros y 4) varios países que implementaron las medidas contenidas en la Resolución 2178 (2014) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para reforzar su respuesta y capacidad de contrarrestar a los combatientes extranjeros y procesar los delitos relacionados (párr. 25). En este sentido, se pueden resaltar las siguientes medidas:

- Más de 60 países tienen leyes vigentes para procesar y penalizar las actividades de combatientes extranjeros y crear obstáculos para viajar a Irak y Siria.
- Por lo menos 65 países han procesado o arrestado combatientes terroristas o sus facilitadores.
- Por lo menos 60 países y las Naciones Unidas ahora pasan los perfiles de terroristas a Interpol.
- Hubo más búsquedas en la base de datos de Interpol en noviembre de 2016 que en todo 2015.

- Por lo menos 26 aliados comparten información financiera que podría proporcionar pistas que condujeran al procesamiento o persecución de terroristas extranjeros.
- Por lo menos 31 países implementan medidas más estrictas de control de pasajeros (párr. 26-31).

Desde que disminuyó el flujo de combatientes terroristas extranjeros, el desafío ha evolucionado. Ahora los países se están enfrentando con los combatientes terroristas extranjeros que regresan a sus respectivos países, así como también esos individuos que quieren viajar, pero no pueden llegar a Irak o Siria y, por lo tanto, inician ataques en sus países de origen. Un componente clave para solucionar el problema de los terroristas extranjeros que regresan, es la rehabilitación y la reintegración. Los países están enfocados en mejorar su capacidad de evaluar, clasificar, albergar y manejar a los combatientes terroristas extranjeros dentro de sus sistemas carcelarios (párr. 32).

De todos estos informes que ha presentado la Cuenta Oficial del Departamento de Estado de EE. UU. en español (2017), con el fin de derrotar a Daesh por parte de la Coalición, se puede inferir que, así como la guerra híbrida posee múltiples facetas y oportunidades para combatir, la Coalición se ha empeñado en buscar por distintos y muy variados medios lograr mermar las posibilidades de Daesh en los aspectos militares, estratégicos, de inteligencia y financieros, entre otros más. Hasta el momento, los resultados han sido positivos en diversos aspectos, sin embargo, debido a las características propias de la guerra híbrida, del grupo Daesh y de su acontecer histórico como tal, es conveniente actuar siempre con carácter preventivo, correctivo y no sentirse vencedor hasta tanto no se hayan erradicado la gran mayoría de los problemas raíces que han generado el conflicto.

De conformidad con lo expuesto en este numeral, se ha dado respuesta al segundo objetivo específico de la presente investigación: describir cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh. En el numeral 4 se resolverán los objetivos específicos que tienen que ver con la aplicabilidad de esas medidas para Colombia, al igual que determinar si hay o no presencia de Daesh en el país y cuál ha sido su nivel de afectación.

Medidas contra el Daesh. Aplicabilidad para Colombia

En el apartado anterior se describieron, de manera explícita, cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, con el fin de buscar la derrota de ese grupo hasta donde fuera posible. A continuación, se hará una inferencia de cuáles de esas medidas podrían aplicarse en Colombia, junto con las razones que justificarían esa decisión. Además de las fuentes investigadas, se hace relevante mencionar que se tuvo la oportunidad de entrevistar a un experto en el tema, el doctor Alexander Montero². Finalmente, se resolverá la inquietud de si existe presencia de Daesh en Colombia y su nivel de afectación.

En primera instancia, es muy importante recordar que para combatir al Daesh y sus efectos a nivel mundial, se creó una coalición denominada Coalición Internacional contra Daesh, cuyas actuaciones “están amparadas por Naciones Unidas y está formada por 68 países” (Departamento de Seguridad Nacional, s. f., párr. 1). Es decir, una Coalición Global pretende combatir a un grupo que opera no solo en Siria e Irak, sino en diversas partes del mundo (ver ítem 2.2.2).

Por otro lado, la aplicabilidad de las medidas de la Coalición contra Daesh en Colombia dependería, en gran parte, de las similitudes que existieran con el accionar de los grupos al margen de la ley que operan en el país y de su semejanza con Daesh, al igual que las similitudes con relación a la guerra híbrida.

Anteriormente, se pudo apreciar que las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh tuvieron un carácter militar (operaciones), estratégicas, de inteligencia y financieras, todas ellas con el fin de tratar de lograr la derrota de este grupo, atacándolo casi en todos los aspectos posibles. Por ello, se procederá a realizar la posible relación de las medidas aplicables a Colombia en estos campos.

2 Político de la Universidad Nacional de Colombia, con énfasis en Relaciones Internacionales. Magíster en Análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos del Instituto de Estudios Políticos de París SCIENCES-PO, la Universidad Externado y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. PhD (c) en Estudios Políticos de la Universidad Externado. Magíster Honoris Causa en Inteligencia Estratégica de la Escuela de Inteligencia del Ejército “BG Ricardo Charry Solano”. Experto en Inteligencia Estratégica, estudios estratégicos, seguridad y defensa, operaciones especiales, terrorismo y contrterrorismo y Medio Oriente.

Medidas aplicables en el campo militar (operaciones)

Una comparación teórica ideal en este campo resultaría de tener una guerra híbrida en Colombia, similar a la que se tiene en Siria e Irak con Daesh, sus enemigos internos-externos y la Coalición. Si, eventualmente, la mayoría de los escenarios fueran muy parecidos, se tendría que ajustar las diferencias a la realidad colombiana. Ante una guerra híbrida, tanto las Fuerzas Militares de Colombia como sus adversarios deberían tener capacidades simultáneas (convencionales e irregulares). Sin embargo, para el caso de las Fuerzas Militares, estas no están provistas (en la actualidad) de capacidades convencionales suficientes (a nivel cuantitativo). En contraste, sí se cuenta con suficientes capacidades de tipo irregular (Montero, 2019). En suma, se requiere complementar las capacidades convencionales de las Fuerzas Militares para mitigar los ataques de grupos que empleen simultáneamente capacidades de tipo regular y convencional. En cuanto a la guerrilla, esta tampoco posee suficientes capacidades convencionales. Por esta razón, ellos prefieren aprovechar otras ventajas que les proporciona la hibridez, como las de mimetizarse con la población e incluso proveerse de ella en alimento y otras necesidades, atacar poblaciones alejadas, tomar el control de algunas regiones donde es difícil el acceso de las autoridades, aprovecharse del conocimiento que tienen de las zonas selváticas, entre otros factores.

La Coalición logró liberar el 62 % del territorio que el Estado Islámico había llegado a controlar en Irak y el 30 % en Siria (CODEEU, 2017). En Colombia urge mayor presencia de las Fuerzas Militares en territorios como Catatumbo, con el fin de tratar de hacer lo mismo, recuperar territorios que se encuentran bajo el control de disidencias, ELN y otros grupos al margen de la ley. En una investigación desarrollada por Beltrán, Gómez, Chinome y Melo (2018) se llegó a la siguiente conclusión:

En general, se puede inferir que la región del Catatumbo se ha convertido en el escenario ideal que reúne a los actores, medios y modos necesarios para establecer un campo de combate de característica híbrida,

donde factores como el narcotráfico, la minería ilegal, el contrabando, la ausencia de gobernabilidad y la migración ilegal han fungido como combustible para la sostenibilidad de los denominados grupos armados organizados (GAO) y grupos delictivos organizados (GDO). Se puede establecer, en razón a la incidencia política, económica, social y militar, dentro del ambiente conflictivo que ha vivido el país a lo largo de su historia, que el Catatumbo es el lugar donde se origina o nace la guerra híbrida en Colombia. (p. 72).

Es decir, la investigación que se acaba de mencionar afirma que en Colombia la guerra híbrida inició en el Catatumbo, de acuerdo con lo que expuesto por Beltrán, Gómez, Chinome y Melo (2018).

Medidas aplicables en el campo estratégico

Dentro de lo que se analizaba en el informe de (CODEEU, 2017), se hacía alusión a que en el campo estratégico la Coalición había aportado recursos para la estabilización, el fortalecimiento de la capacidad para extraer minas y el apoyo económico y asistencia humanitaria en Irak y Siria. Esta medida sí se puede aplicar en Colombia en los tres aspectos, independiente del tipo de conflicto que se tenga: estabilización, minas antipersonas y asistencia humanitaria. Con relación a la estabilización, de hecho, se utilizó en el 2018 el denominado Plan Victoria, para el cual Jiménez (2018) destacó que “con sus ocho batallones continúa trabajando en pro de las comunidades para lograr junto al componente militar la estabilización de las regiones” (párr. 21).

Por otro lado, en relación con la capacidad para extraer minas, existe ya una agenda donde: “Como Ejército Nacional desarrollamos acciones de desminado militar y humanitario en diferentes regiones del país. A esto se suman los esfuerzos de ONGs como The Halo Trust, que también hacen desminado humanitario” (RCN, 2019, párr. 5). Es decir, las medidas que utilizó la Coalición contra Daesh, en los aspectos que se están analizando en este ítem, son aplicables en su totalidad al ámbito colombiano. De hecho, ya se aplican o se han aplicado.

Medidas aplicables en el campo de inteligencia

(CODEEU, 2017) mencionaba que la Coalición había trabajado en asociación con el gobierno de Irak, con el fin de evitar que el Estado Islámico abusara de su sistema financiero.

Después del Acuerdo de Paz, los integrantes de las Farc amnistiados solo podrán utilizar el dinero que puedan comprobar que proviene de fuentes lícitas. Cualquier dinero o bien que se demuestre como adquirido ilícitamente, les será confiscado. Sin embargo, las disidencias de las Farc, el ELN y demás grupos al margen de la ley no pueden hacer uso del dinero que ha sido adquirido por actividades como el narcotráfico, ni ninguna otra actividad ilegal. Ahora bien, adicional a la labor entre Gobierno y banca para que los colombianos no laven dinero, ni lo puedan utilizar si no es bien habido, para el caso específico de los grupos ilegales se les debe atacar sus fuentes principales de financiamiento: narcotráfico, extorsión, secuestros, entre otros. Si hay algo que perjudique a un grupo ilegal, es que este se quede ilíquido porque la labor de las autoridades destruya sus fuentes de financiamiento.

En suma, las diferencias que existen entre los diversos tipos de conflictos contemporáneos (asimétricos, híbridos, etc.), de guerrillas o de grupos contrainsurgentes, de su accionar delictivo, entre muchos otros aspectos, llevan a que las Fuerzas Militares de sus respectivos países cambien la forma de combatirlos, para adecuarse a la naturaleza cambiante de su proceder. Cuando este traspasa fronteras, como en el caso de Daesh, se crean organizaciones o asociaciones entre varios países, para derrotar la amenaza de carácter multinacional. Sin embargo, a pesar de ello, algunas de las acciones que se toman para lograr la rendición de los oponentes, pueden ser utilizadas no solo dependiendo exclusivamente del tipo de conflicto. Valga precisar, como se observó en este ítem, ciertas medidas tomadas por la Coalición contra Daesh son aplicables al contexto colombiano.

Otras consideraciones

Con el fin de no emplear otro numeral para explicar si el Daesh tiene presencia en Colombia y cuál es su nivel de afectación, se recuerda que en la introducción se hizo ese análisis previo. Aun así, se trae a colación lo mencionado en ese ítem.

La presencia de Daesh en Colombia ha sido utilizada por este grupo como un corredor estratégico, según lo señala Niño (2018), profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda y experto en temas de seguridad y Medio Oriente, citado por KienyKe (2018), quien, además, afirmó que: “Ser un corredor estratégico significa que es muy probable que por Colombia pasen personas con el fin de ir a otros países a cometer estos actos” (párr. 9). Es decir, hasta ahora no ha sido comprobada la presencia efectiva de células de Daesh que tengan a Colombia como un lugar desde y en el cual realicen actos terroristas que afecten directamente al país. Sin embargo, la experiencia funesta de otros países en los cuales sí ha mostrado su poder destructivo, amerita que Colombia se prepare para la naturaleza cambiante de los conflictos, en lo posible, de forma preventiva.